Müliashii: Francisco Justo Pérez van-Leenden

Gabriel Segundo Iguarán Montiel[18]
Docente Universidad de La Guajira

Tomo esta expresión (*müliashii*) de mi lengua materna el wayuunaiki, como una manera de acercarme y entender el sentido de la muerte desde la percepción wayuu, expresión que es necesaria para mantener viva los conocimientos venidos de nuestros ancestros primigenios, que también dejaron a nosotros los mortales y sucesores grandes vacíos.

Con esta sola palabra *müliashii* que es *"la inmensidad profunda del vacío que deja un ser washirü"*, (persona de grandes virtudes y cualidades) a manera de un trenzado del wayuunaiki, cuál era la lengua preferida de *müliashii* en sus estudios e investigaciones como etnolingüista. Esta palabra, toma su inicio en los albores de los dioses primigenios, representados como en el ocaso del sol que culmina su etapa de luz, energía y vida produciendo *müliaa "pobreza espiritual y física en los seres"* en la faz de la tierra, como en las miradas que se pierden en la oscuridad; la madre noche ha venido por *müliashii* y con él o ella, la vitalidad del ser. Es aquí donde nos refugiamos en el arte de dormir en el chinchorro, en donde elevamos nuestros cuerpos de la tierra para conectarnos con los que ya han viajado a esa otra territorialidad simbólica wayuu como una manera de aferrarnos a la continuidad de la vida.

Por eso, desde mi chinchorro manifiesto mi impotencia causada por la partida del maestro, hermano, colega y amigo *Francisco Justo Pérez van-Leenden*, quien se ha convertido en ese sol que se oculta para siempre a nuestros ojos, más no para nuestro aliado Lapü *'sueño'* que nutre y alienta nuestra práctica de vida para seguir cultivando el waüyee *"la semilla"* que tesoneramente forjó en los que lo entendieron como el ilustre maestro.

Así es, nuestro corazón está asediado de encuentros y desencuentros, sin respuestas, por el vacío que dejó el maestro, a causa de su partida, quizás a *kaitu'u*, *"hacia el regazo de*

18 Licenciado en Lenguas Modernas, Universidad de La Guajira. Especialista en Pedagogía para el desarrollo del aprendizaje autónomo, UNAD-CAFAM. Maestrante en Ciencias Sociales, Universidad de La Guajira. Doctorando en Ciencias de la educación, Universidad del Magdalena, RUDECOLOMBIA. E-mail: giguaran@uniguajira.edu.co

lo que sopla", las nubes del cielo y el espacio del ser supremo emanado de la nada bajo el don de la predestinación divina.

Lo cierto es que a través de *lapü 'sueño'* nos hará la magia de verte en ese *jepira "paraíso de los indios muertos"* que hoy asumes en tu nueva práctica de encontrar lo desconocido en los códigos de la vida de los inanimados. Sabrás interpretarlo y transferirlo a nosotros, *lapü* es nuestro único aliado para ver tu imagen, será el emisario que recorrerá la noche a manera de un *pütchipu'u*, trayéndonos tu palabra para seguir cultivando lo que un día nos forjaste desde la academia, en los diálogos y en las orientaciones brindadas, sin nada a cambio.

Bajo la denominación *müliashii*, expresión tomada de nosotros los wayuu en tu memoria para erguir tu legado, nos honra llamarte de esta manera, que es un recordar para toda la vida, tus recuerdos se impregnan en nuestras memorias como un sello de pacto a seguir cultivando el *ekirajaa "Dar de comer a la misma cabeza"* que es un autoeducarse con los conocimientos y saberes de nuestros ancestros, con quiénes hoy compartes en *jepria*, que también es la casa de *maleiwa*, ésta tu casa que dejas *wüinpümüin "hacia el camino de las aguas"* Alta Guajira y Süchiima *'Riohacha'* se convirtieron en un escenario de *müliashii*, de vacíos para cada uno de nuestros sentidos como seres humanos, desde su suelo, no te escuchamos, no te vemos, no respiramos el mismo aire y, no nos das de comer a la cabeza el alimento que solías brindarnos como académico y científico, aspecto que resalto enormemente desde mi espejo personal, cuando eras mi profesor en mi pregrado de Lenguas Modernas y me decías *"si pierdes una materia no te ayudo… Hay que escribir sobre la cultura y lengua wayuu, he aquí estos cassettes, escúchalos y transcríbelos".* Palabras que sirvieron para mi formación académica, con esos trabajos aprendí sobre lo mío y creer en mí mismo, hoy como docente, añoro esos espacios de diálogos, de tertulias en el *yootopülee* *"lugar de conversación"* de donde salíamos con nuevos conocimientos, ni qué decir de los proyectos que orientabas desde la rectoría para con nosotros los indígenas, quizás hoy día fuera de verdad el *Kwibi Urraga "casa del Conocimiento"* de los hermanos de la Sierra Nevada.

Ese ayer, esas añoranzas, solo quedaron en el *müliashii* en el alma, en el corazón, en el espíritu. *Müliashii* que tenemos que reactivar desde A'ain *"principio motor de vida"* que instituiste como grupo de investigación en la Universidad de La Guajira, que forjaste, para llenar el vacío que dejas, para que de esa manera se puedan conservar tus legados representados en la ciencia y en la academia.

Desde lo más alto, sigue iluminándonos para continuar construyendo nuevas formas de vida digna desde ésta tu Universidad de La Guajira que tanto visionaste.

Anayaawatchija'a Müliashii Francisco Justo Pérez van-Lenden ekirajüikai, ja'u püpütüin juwashirüin paa'in jee pikii wamüin wayakana yaayüliikana ma'awaakuu müin püchikiru'u.

Peemeraa mmata anakaaralu'u na'ato'u Taata Maleiwa, aimakajaka pia wa'akajee ja'ujee pütüjala jüka cheujaain pia nümüin jüpüla ashajaa ja'u ipa wachiki wayakana wayuukana.

"Inmenso agradecimiento al gran maestro Francisco Justo Pérez van-Leenden, nos deja un gran vacío. Agradecimientos también por las riquezas expresadas desde su corazón y pensamiento a sus compañeros y amigos que aún estamos desorientados tras su partida.

Descansa en paz al lado de Juya "Papá Dios", el que te escogió de entre nosotros por tus grandes conocimientos, porque Él, te necesitaba para forjar sobre rocas la historia de nosotros los wayuu.